

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

Consideraciones acerca del sujeto en el psicoanálisis y en la filosofía: Lacan, Heidegger, Foucault.

Allegro, Fabián.

Cita:

Allegro, Fabián (2021). *Consideraciones acerca del sujeto en el psicoanálisis y en la filosofía: Lacan, Heidegger, Foucault*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/407>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/coa>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

CONSIDERACIONES ACERCA DEL SUJETO EN EL PSICOANÁLISIS Y EN LA FILOSOFÍA: LACAN, HEIDEGGER, FOUCAULT

Allegro, Fabián

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

La cuestión del sujeto, en el pensamiento filosófico, tiene una gran importancia. De la misma manera, en el psicoanálisis, esta problemática tiene una importancia radical. Lacan reconoce una cierta herencia cartesiana en el proceder en el hecho de partir del fundamento del sujeto de la certeza, sin que esto convalide una relación homogénea entre la concepción del sujeto cartesiano y aquel del cual se ocupa al psicoanálisis. El sentido de este trabajo tiene como fin indagar en la cuestión del sujeto en el pensamiento filosófico para tratar de dilucidar la diferencia que existe con el sujeto del psicoanálisis.

Palabras clave

Sujeto - Ética - Ser - Substancia

ABSTRACT

ABOUT THE SUBJECT IN PSYCHOANALYSIS AND IN PHILOSOPHY: LACAN, HEIDEGGER, FOUCAULT

The question of the subject, in philosophical thought, is of great importance. In the same way, in psychoanalysis, this problem has a radical significance. Lacan recognizes a certain Cartesian inheritance in the procedure in the fact of starting from the foundation of the subject of certainty, without this validating a homogeneous relationship between the conception of the Cartesian subject and that with which psychoanalysis is concerned. The purpose of this work is to investigate the question of the subject in philosophical thought to try to elucidate the difference that exists with the subject of psychoanalysis.

Keywords

Subject - Ethics - Being - Substance

Introducción al problema

La cuestión de sujeto, es sin duda una de las más complejas que atraviesa la práctica analítica. Sin embargo esta misma problemática se remonta a toda la historia del pensamiento filosófico. Lacan reconoce una cierta herencia cartesiana en el proceder en el hecho de partir del fundamento del sujeto de la certeza (1964, 43) sin que esto convalide una relación homogénea entre la concepción del sujeto cartesiano y aquel del cual se ocupa al psicoanálisis.

Es importante destacar que, si el interés acerca del sujeto se centra en la interrogación filosófica las respuestas no son unívocas, de la misma manera el camino que ha tomado la interrogación sobre este problema es complejo. Sin duda es indispensable tomar como punto referencial aquel en el cual el cogito cartesiano toma un lugar de indiscutible importancia en la historia del pensamiento. Sin embargo, las discusiones actuales sobre el concepto de sujeto en la modernidad nos llevan a pensar que esta noción es relativa con la consideración del mismo como agente de un acto o pensamiento. En la misma dirección, Heidegger refiere que la metafísica moderna, bajo la atención primordial sobre la historia del ser, y la esencia del mismo, tomado como una realidad efectiva, da lugar a una pluralidad de sentidos que hace que no se dé cuenta del sentido del ser de manera unitaria y esa dispersión ofrece un lugar privilegiado para poder interrogar al *subjetum*. Esta historia atiende confusamente el problema de la Subjetividad pero desatiende lo propio del sujeto. Sin duda, Kant impuso la palabra subjetividad (*Subjektivität*) en vías de establecer una paridad entre este término y el apriorismo trascendental, en y la misma línea proponer una oposición entre la subjetividad y la realidad efectiva. En esta perspectiva puede decir que hay sujeto en tanto que hay objeto y en tal sentido afirmar que lo subjetivo es aquello que pertenece o que es propio del sujeto.

Por tal razón, Heidegger (1941, 366-7) propone diferenciar entre subjetividad (*Subjektivität*) y sujetidad (*Subiectität*) porque el término subjetividad, según este autor, lleva a situar toda relación del ser al ente hombre, y principalmente desde la vertiente de la *yoidad* cartesiana (en tanto preeminencia del ego destacado por Descartes a partir del cogito).

Por otro lado Heidegger, al proponer el término *subjetidad* pone de relieve la cuestión del *subiectum* para lo cual necesita referirse a una cuestión aristotélica que es necesario poner de manifiesto: la diferencia entre *ousia* e *hypokeimenon*. Este autor dice:

“Si se comprende por subjetividad que la esencia de la realidad sea en verdad entonces la «subjetividad» aparece como un modo de la *subjetidad*. Ésta no caracteriza necesariamente al ser desde la *actualitas* del apetecer representante, pues *subjetidad* también quiere decir: el ente es *subiectum* en el sentido del *ens actu*, ya sea éste el *actus purus* o el *mundus* como *ens crea-*

tum... *Subjetividad* quiere decir que el ente es *subiectum*[...] en el sentido del *hypokeimenon* que, en cuanto *prote ousia*, tiene su distinción en el presenciar de lo que mora en cada caso.” (ibid) De la misma manera Lacan introduce esta problemática al considerar la confusión que se ha introducido en la historia de la filosofía al confundir la especificidad de los conceptos aristotélicos de *ousia* e *hypokeimenon* para nominar al sujeto o a la substancia en forma ambigua. Lacan dice:

“Ven que nos encontramos en un punto nodal que ya motiva en la lógica de Aristóteles esta ambigüedad de la sustancia y el sujeto, *ousia* e *hypokeimenon*, que se mantiene a lo largo del texto aristotélico, no sin distinguir ambas funciones, pero a la manera de una trenza. El *hypokeimenon* está perfectamente aislado por él, en la medida en que lógicamente no es más lo que lo que la lógica matemática es lo después en la función de la variable, a saber, lo que sólo se designa por una proposición predicativa. En cuanto a la palabra *ousia*, honestamente, sería mejor traducirla por ser o entidad, por el *Wesen* de Heidegger, que por *substantia*, sustancia, palabra que no hacen más que vehiculizar dicha ambigüedad.” (Lacan 1968-1969, 315-6)

Subjetividad y subjetividad

En la historia del sujeto hay puntos que pareciese estar fuera de un camino, hay puntos determinantes y hay puntos disruptivos. Cuando Foucault se refiere a el momento cartesiano aclara muy bien que dicho “momento” no quiere decir que hay una remisión a un evento en particular sino que es producto de un cambio relativo a una época que se fue dando a partir de una serie de circunstancias conexas y que promovió una modificación radical en la modalidad de pensar a este concepto de sujeto. En el mismo sentido de Libera otorga una lugar importante a la impronta medieval que establece el carácter inaugural a la consideración de que el agente es considerado como sustrato bajo la modalidad de una condición de agente, o una agencia, que remite a la autoría del acto. Se podría considerar, de la misma manera una antecedente de la noción de sujeto en la modernidad

De hecho la noción de sustrato o *subiecta* es común a los entes en tanto el momento cartesiano se caracteriza por elevar uno de ellos a la jerarquía de *subiectum* eminente. Cabe considerar que el itinerario seguido por los textos griegos producto del traslado y traducción de los mismos al árabe y luego al latín a partir del siglo VI (conocido como *translatio studiorum*) *hypokeimenon* y *ousia* se hayan traducido indistintamente de varias y confusas maneras entre ellas *subiectum* y *substantia*

Descartes utiliza el término *subiectum* en el sentido medieval del término. Por lo cual se refiere a *substantia*. Cuando Heidegger propone pensar por un lado la subjetividad (*Subjektivität*) y por otro lado, pensar la *subjetividad* (*Subiectivität*). propone restablecer, o repensar, cierta dimensión originaria de este concepto que, según él, queda desatendida por la propuesta de la modernidad En tal sentido podemos considerar la propuesta de Alain de Libera en su *Archéologie du sujet*, *Naissance du sujet* Paris Vrin,

2007, (16) quien hace un trabajo como él dice arqueológico acerca de la cuestión del sujeto partiendo de la propuestas heideggerianas y foucaultana que hacen a esta indagación. En tal sentido, este autor dice (ibid, 15) que sería conveniente referirse a la cuestión del sujeto todo lo expuesto sobre el tema desde Aristóteles hasta la actualidad. Y en esa travesía es indudable el lugar que ocupa el, al decir de Foucault, “momento cartesiano” en la constitución del concepto actual de: sujeto moderno pero que no sería conveniente considerar la irrupción el sujeto moderno, particularmente a modo conceptual como un hecho aislado desprovisto del continuidad marcada en la historia del ser En tal sentido, tal momento ya que la propuesta de considerar en un sujeto agente es ya entrevista en el pensamiento medieval en referencia a la lectura aristotélica, en tal sentido, la idea de un agente de una acción representa la idea de que el sujeto adopta el lugar de ser un soporte o un supuesto (*supositio*).. Esta noción de considerar este supuesto de acción bien podría contraponerse a la consideración aristotélica, y aun platónica, que podría aceptarse en términos receptivos (ibid, 15)

En el orden de una deconstrucción de esta cuestión en Aristóteles en Categorías II (1 a 20-b9) puede leerse dos diferentes modos de leer esta cuestión y de esa manera se puede establecer que podríamos encontrar por un lado: *hypokeimenon einai* (ser-estar en un sujeto), y por otro lado: *kai hypokeimenon legestai* (ser dicho de un sujeto) y de esta forma distinguir un sujeto de inherencia u ontológico y uno de atribución o enunciativo y a partir de allí: cuatro clases de conceptualizaciones: de entidades, de entes, que van a construir su metafísica, esas sustancias primeras que no son dichas de un sujeto, pero tampoco en un sujeto; la sustancias segundas universales que, son dichas de un sujeto sin estar en un sujeto; los accidentes particulares que están en un sujeto sin ser dichas de un sujeto; y los accidentes universales que, están en un sujeto y son dichas de otro sujeto.

El primer problema que se manifiesta en el estudio del problema corresponde al término aristotélico *hypokeimenon* que puede ser atribuido a tres géneros: al de la materia que es determinada por la forma, al de la *ousia* a la cual son inherentes los accidentes, o sea en el sentido de individuo y por último, al del sujeto lógico al cual son atribuidos los predicados Herman Bonitz (citado por Libera, 2013-2014, 61). De estas tres acepciones la tercera implica al sujeto en el sentido de este estudio y desde esta perspectiva, se puede afirmar que el sujeto de la filosofía antigua, afín a esta última proposición, no puede ser considerado, exclusivamente, como el sujeto de la acción o como sustancia, puede ser considerado también como sustrato enunciativo. En tal sentido, el sujeto de inherencia es al cual se lo puede considerar como desde el punto de vista de la existencia o sujeto ontológico no es una manifestación clara del sujeto antiguo (*hypokeimenon*) sino más bien es sujeto de atribución y desde el punto de vista de las categorías podríamos llamarlo, en algunos casos, sujeto lógico. (ibid)

Así, el sujeto de atribución, de predicación, de denominación, sujeto lógico u enunciativo; *pros kategoriai* se propone como diferente al sujeto de inherencia, de inhesión, de existencia u ontológico.

El segundo punto en cuestión es que hay algo que debe cumplir el concepto de sujeto para articularse a lo que se podría llamar agencia o actividad, función sobre la que radica el concepto del sujeto en la modernidad: la imputabilidad (otra acepción del concepto de categoría aristotélica) de la acción. Un sujeto de acción debe ser un sujeto al cual se le puede imputar la acción lo cual introduce una inversión de los términos cuando se dice que: donde hay una acción debe haber un sujeto. En el problema es articulado por Locke (1690, II. XXVII pp, 21) bajo la consigna del concepto de persona, pero por otro lado queda introducido bajo esta perspectiva la distinción entre el qué y el quién. En función de la segunda opción se instituye toda la problemática que tiene que ver con diferencia heideggeriana entre *Wahheit* y *Werheit* (Libera, 2013-2014, 94) *quiddidad* y *quienidad* que está explicitado en los Problemas fundamentales de la fenomenología “¿quién es?. el Dasein no está constituido por una quiddidad, sino si se nos permite acuñar la expresión, por una quisi-dad (Weheit). La respuesta no es una cosa, sino un yo, un tú, un nosotros.” (Heidegger, 1975, 155) pero más allá del problema ontológico suscitado en la problemática del Wassein, en la cual se puede atribuir la diferencia entre esencia y la existencia, en la invención de la pregunta del qué, o en otros término *quiddidad*, lo cual quiere decir que el modo de ser del ente que somos cada vez nosotros mismos (*Da-sein*): “[...] el ente que somos nosotros mismos y que existe en vista de sí mismo es, en cuanto tal ente, en cada caso mío (*Jemeiness*)” (Ibid, 213-214) se desprenderá de la interrogación de los medievales, para introducirse en lo que Heidegger articula en alemán como *Existenz*. Esta dimensión de la existencia estaría dedicada en función de la pregunta acerca de quién en tanto se distingue de la esencia y de la existencia en el sentido de la ontología tradicional. Pero la pregunta acerca de quién no se desprenden de la pregunta del que, sino que está en concordancia. En este punto la noción sintáctico-semántica del término *suppositio* se puede aplicar a la proposición de un sustrato necesario para el sujeto, en tal sentido el de: ser como sujeto.

Un tercer punto esta dado por las implicancias lógico gramaticales que se analizan a finales del siglo XIX a las que hace referencia Libera (2013-2014,133) acerca de las oraciones sin sujeto como el ejemplo de Brentano cuando se dice: llueve -*Es regnet*- La pregunta se sitúa acerca del sujeto que se supone a la acción y en todo caso el estatuto del Es. En dicho contexto se puede también analizar si el carácter del pensar (*cogito*) necesariamente segura un sujeto.

La hermenéutica del sujeto

Foucault refiere en *La hermenéutica del sujeto*, curso dictado en el *Collège de France* durante los años 1981-1982, intenta

indagar la suposición del sujeto en su irreductibilidad en el acto de palabra, de esa forma, no puede negar el efecto de la lectura heideggeriana sobre el tema y dice que sujeto y agente de no son sinónimos, de la misma manera la subjetividad y el agenciarse tampoco lo son, suponer entonces un sujeto ya presupone una distancia, un hiato, que lleva esta problemática a una exploración de sus fundamentos.. Esta idea surge particularmente de un desvío en una lectura aristotélica que se lleva adelante a través de la Edad Media en donde el término agente ligado a la acción dé como supuesto la acción de un sujeto y queda así en oposición a la idea de pasión o padecimiento o cualquier determinación accidental. Allí se puede advertir un entrecruzamiento, una superposición de esta función de agencia conflicto con lo que se puede leer un antiguo principio que refiere a la denominación de sujeto por la vía de los accidentes y que se puede encontrar en Aristóteles. El tiempo de indagación acerca del sujeto lleva a Foucault (1981-1982, 22), a considerar que no es por el lado del *conócete a ti mismo* (*gnothi seauton*) sino por lo que en el *Alcibiades* de Platón se puede encontrar como la modalidad de respuesta de Sócrates cuando dice: *epimeleia eautou*, cuya traducción es compleja porque puede interpretarse como *cuidado de sí* o mas enigmáticamente: *inquietud de sí*, no pudiendo soslayar así el carácter del desconocimiento de sí que ello implica. Foucault advierte que el cogito cartesiano, como momento, da sustancialidad a esta cuestión recalificando la persistencia de la interrogación por el lado del *conócete a ti mismo* y descalificando la interrogación de la *inquietud de sí*. (Ibid,32) Foucault detalla que el concepto de *epimeleia heautou* comprende al menos tres aspectos: una actitud respecto a sí mismo en el sentido del ocuparse de sí; un retorno de perspectiva hacia sí (*melete*) y una serie de acciones que remiten a la causalidad de sí en función de los otros. (Ibid., 28-29).

El desarrollo del curso dado por Foucault en torno a este tema da la oportunidad para que un participante pregunte acerca de por qué no se puede referir allí al sujeto lacaniano. Foucault responde a partir de su remisión a la lectura heideggeriana dejando en suspenso dicha cuestión pero no discutiendo su oportunidad. Allí dice:

“[...] Lacan intentó plantear la cuestión que es histórica y propiamente espiritual: la del precio que el sujeto debe pagar para decir la verdad, y la del efecto que tiene sobre él el hecho de que haya dicho, que pueda decir y que haya dicho la verdad sobre sí mismo. Al recuperar esta cuestión hizo surgir en el psicoanálisis. la mas antigua tradición, la mas antigua interrogación, la mas antigua inquietud de la *epimeleia heautou*.” (Ibid., 44)

Sujeto en Lacan

La concepción lacaniana de sujeto es enteramente compleja que excede ampliamente este trabajo. En principio, esta cuestión no puede resolverse por ningún estatuto ontológico porque si esta materia en la filosofía se tramita en función del *ob-jectum* o de sí mismo, en psicoanálisis la cuestión del sujeto se

redimensiona en a partir de considerar el sujeto del deseo en alteridad con el Otro y en función de la transferencia, por lo cual el sujeto se traduce como impropio. Lacan en el seminario “La identificación” (1962-1963) expone una definición que implica al sujeto: el significante representa precisamente al sujeto para otro significantes. En el mismo seminario manifiesta:

“Este saber absoluto mismo -lo veremos a la luz de esta cuestión- cobra un valor singularmente refutable pero por hoy sólo esto: detengámonos a plantear esta moción de desconfianza de atribuir este supuesto saber a quien fuera, ni de suponer (*sub-jicere*) ningún sujeto al saber. El saber es intersubjetivo lo que no quiere decir que es el saber de todos, ni que es el saber del Otro -con una gran O-, y al Otro lo hemos planteado. Es esencial mantenerlo como tal: el Otro no es un sujeto, es un lugar al cual uno se esfuerza- dice Aristóteles- por transferir el saber del sujeto.” (Clase del 15-11-1961)

Este sujeto implica el sustrato o *hypokeimenon* separado de ese saber que implica el inconsciente. En concordancia con lo expuesto, Lacan retoma al final del seminario “Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis”, en un giro que tiene como eje a Descartes, tal fórmula de un modo inédito, dice “¿Quién puede sentirse plenamente investido de este sujeto supuesto saber? No es la cuestión. La cuestión es en primer lugar, para cada sujeto, donde se ubica para dirigirse al sujeto supuesto saber. Cada vez que esta función puede ser encarnada, para cada sujeto, en alguien, quienquiera que sea, analista o no, resulta que la transferencia desde ese momento ya está fundada. Pero Lacan formula, en el mismo seminario, otro modelo similar al cogito que esta dado como una propuesta fundacional del saber: *Wo Es war, Ich werden*: allí donde ello era, allí como sujeto debo advenir yo. Es de notar la mención del *Es* o el *Ich* no van precedido de artículo como se utiliza para designar instancias psíquicas por lo cual ese advenir no corresponde a ese estatuto. Este “imperativo original” freudiano (Lacan, 1959-1960, 29) señala un transcurso analítico que implica al sujeto. De esa manera en las diferentes lecturas que propone Lacan se advierte: “Allí donde la Cosa estaba el yo (je) debo advenir” (1962-1963 clase 28-3-1962) para posteriormente introducir que es el rasgo unario y el carácter de: *eso* estaba donde el sujeto debe advenir.

Conclusión

El sujeto de la filosofía está consignado en función de la indagación ontológica y la acción práctica, el carácter del mismo toma diferentes caminos pero la interrogación se caracteriza particularmente en la modernidad de la noción de agente y particularmente en función de poder imputar este carácter, mas allá de la interrogación del *quien*, adquiere netamente un estatuto sobre el conocimiento sí mismo (*gnothi seauton*). Al apelar a la noción de subjetividad y vincular al concepto de *hypokeimenon*. Heidegger no sale de esta perspectiva y Foucault infiere el problema bajo el desconocimiento que implica la *inquietud de si*. El psicoanálisis al proponer al sujeto como sujeto del deseo introduce la pers-

pectiva de la alteridad en función del Otro, por tal motivo, este sujeto sobre el cual adviene la función del sujeto es un efecto del habla pero también de causación. Lacan dice: “Ahora bien, esa causa es lo que recubre el *soll Ich*, el debo de la fórmula freudiana, que, de invertirse su sentido, hace brotar la paradoja de un imperativo que me insta a asumir mi propia causalidad.” (Jacques Lacan, 1966, 843) ese punto es de división entre saber y verdad. De lo cual se puede considerar que no se puede definir al sujeto del psicoanálisis en calidad exclusiva de agente de un acto sino más que asumir su propia causalidad en un estatuto de una ética de responsabilidad que implica su decir, imputabilidad que remite al sujeto del deseo en tanto deseo del Otro.

BIBLIOGRAFÍA

- Aristóteles, (s.f) “Categorías”. En *Tratados de Lógica I*. Madrid: Gredos, 1994.
- Foucault, M. (2008) *El gobierno de sí y de los otros. Curso en el Collège de France (1982-1983)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1981-1982) *La hermenéutica del sujeto*, Buenos Aires: FCE, 2002.
- Heidegger, M. (1941) *Subjetividad y Subjetividad*. En *Nietzsche*. Barcelona: Ariel. 2013.
- Heidegger, M. (1990) *La palabra*. En *De Camino a habla*. Barcelona: Serbal-Guitard.
- Heidegger, M. (1975) *Los problemas fundamentales de la fenomenología*, Madrid: Trotta, 2000.
- Lacan, J. (1956) *La cosa freudiana o sentido del retorno a Freud en psicoanálisis*. En *Escritos I* (1971). México: Siglo XXI. 2013.
- Lacan, J. (1966) “La ciencia y la verdad”. En *Escritos 2*. Buenos Aires, Siglo XXI, 2013.
- Lacan, J. (1962-1963) *El seminario, libro 9, La identificación*, trad. Rodríguez Ponte. Inédito.
- Lacan, J. (1964) *El seminario, libro 11. Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, Buenos Aires Paidós, 2015.
- Lacan, J. (1959-1960) *El seminario, libro 16, De un Otro al otro*, Buenos Aires, Paidós, 2008.
- Lacan, J. (1968-1969) *El seminario, libro 7. La ética del psicoanálisis*, Buenos Aires, Paidós, 1988.
- Liberá, Alain de (2007) *Archéologie du sujet, Naissance du sujet*, Paris, Vrin, 2007.
- Liberá, Alain de (2013-2014) *La invención del sujeto moderno, Curso del Collège de France 2013-2014*, Buenos Aires: Manantial, 2020.
- Locke, J. (1690) *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México: FCE, 1999.
- Platon (s.f) “Alcibiades I” en *Dialogos dudosos*. Madrid: Gredos, 1992
- Vattimo, G. (1987) *El fin de la modernidad* (2da. Ed.). Barcelona: Gedisa. 1994.